

Rafael Morales

1102/1-80  
Tomás Bretón, 10, 3.º izqda.  
Teléfono 530 62 49  
28045 MADRID

D. Francisco Umbral  
Majadahonda

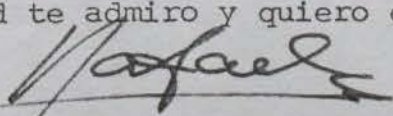
Madrid, 8, 10, 1996

Querido Paco: Hace pocos días fui a Bilbao a pronunciar una conferencia en la famosa sociedad de tradición liberal "El Sitio", y estando allí compré el periódico "El Correo". Como vi que traía una noticia que te afectaba, creí que mi obligación de viejo y fiel amigo era enviártela para que estuvieras informado, aunque supuse que ya lo estarías por los periódicos de Madrid, y aquí tienes adjunto el recorte. Pues bien, al llegar a Madrid he consultado tu Diccionario de la Literatura para comprobar si era cierto lo que decía dicho periódico vasco sobre la querrela de Yolanda Pino contra ti y me he encontrado con que en el texto que dedicas a Blas de Otero haces referencia a algo equivocado que crees que yo te había dicho. Sé que no hay mala fe en tus palabras, sino fallo y confusión de la memoria, pero fallo y confusión que nos causan daño a Blas, que fue uno de mis mejores amigos, y a mí. Te aclaro todo seguidamente.

Tanto a ti como a otros amigos que viven, yo os conté como anécdota sin importancia lo que me acababa de ocurrir en un verano de los años cincuenta en la antigua estación del Norte, de Madrid, cuando con Conchita y nuestra hija, muy pequeña entonces, iba a Bilbao. La anécdota es la siguiente: Al llegar a la estación coincidí en el andén -no en el pasillo del tren, como tú dices- con los también buenos amigos míos Gabriel Celaya y Amparitu Gastón, a los que estaba despidiendo otro buen amigo común que aún vive y cuyo nombre no es ahora del caso, y que Gabriel -no Blas, que el pobre no tenía una perra- viajaba en primera clase. Gabriel era un marxista que vivía de las rentas, se dedicaba sólo a hacer versos y se alojaba en el hotel Carlton -el de más lujo de entonces- de Bilbao, mientras que yo, que no era marxista, sino un trabajador de la Enseñanza, viajaba en segunda, ya que por entonces me afanaba sin descanso en la mal pagada enseñanza privada, por lo que me faltaba tiempo para escribir poemas. Lo que yo no te puedo decir es que "Blas el comunista iba en primera. Yo el de derechas iba en segunda". Comprendo que el contraste es así más llamativo literariamente, pero la verdad es otra, puesto que yo nunca he sido de derechas, sino siempre demócrata, liberal por naturaleza y nada simpatizante con el capitalismo, que además por entonces me estaba explotando.

Para mí es evidente, que, pasado mucho tiempo desde que te conté aquello, la memoria te ha traicionado, quizá porque lo que te quedó en ella es que yo te hablé de un poeta social que iba a Bilbao en plan de lujo y como Blas era poeta social y de allí, la confusión podía darse. Lo grave es que tanto Blas como yo salimos muy perjudicados por tus erróneas palabras, por lo que te ruego una aclaración en seguida que te sea posible.

Ya sabes que de verdad te admiro y quiero desde hace muchos años.  
Un fuerte abrazo.

  
Fundación Universitaria Española